

1888

Bergman

Diálogo esquizofrénico con un director nervioso

HACE algunos años, Ernest Riffe publicó un virulento ataque a Ingmar Bergman en la revista especializada sueca *Chaplin*. Ahora el mismo Riffe firma la entrevista que a continuación se reproduce.

Los rumores según los cuales Riffe sería un seductor utilizado por el propio Bergman nunca fueron seriamente desmentidos.

—¿Dónde se ubica usted políticamente?

—En ninguna parte. Si existiera un partido de los miedosos, adheriría a él. Pero, que yo sepa, tal partido no existe.

—¿Su posición religiosa?

—No pertenezco a ningún credo. Me busco mis propios ángeles y mis propios demonios.

—¿Puede decirnos algo a propósito de "Skammen" (La Vergüenza)?

—Nunca comenté mis films. Echaría a perder el goce del público y de los exégetas.

—Esta entrevista va por mal camino. Necesito un hueso que roer. Hablémos un poco de su vida privada.

—No. De mi vida privada no.

—¿Y de qué demonios vamos a hablar entonces?

—No tengo idea. A usted le pagan para hablar de mí, y si se pone a llorar, no tengo la menor intención de consolarlo.

—Si no quiere ayudarme, escribí cosas desagradables sobre usted y su película. Yo que usted, señor Bergman, tendría bastante cuidado. Usted ya no está en la cumbre, está perdiendo terreno y tiene necesidad de nosotros. Nosotros también lo necesitamos a usted. Usted es una tradición y no un negocio brillante. Por lo demás, en general usted mismo tampoco es muy brillante. Vamos, conténgase un poco y hagamos una buena entrevista.

—Le pido disculpas. Si en algo lo he ofendido, le pido toda clase de disculpas. Usted me aniquila. Estoy dis-



INGMAR BERGMAN
¿Autoentrevista?

derlo nunca, infatigable imbécil. Dentro del drama que se precipita sobre nosotros, mi clamor no se oye más que el gorjeo de un pájaro en medio de una batalla. Lo sé perfectamente.

—Pero si usted mismo se da cuenta del vacío de su actividad, ¿por qué continuar?, ¿por qué no hacer, más bien, algo útil?

—¿Por qué gritan de miedo los pájaros? Sé que la respuesta tiene un aire melodramático y ya percibo una sonrisa irónica bajo sus bigotes — muy graciosos, por lo demás—. Pero no tengo otra respuesta. No, no sé otra respuesta. Si quiere, puede anotar una serie de palabras: angustia, vergüenza, humillación, ira, asco, desprecio de sí mismo. ¿Sabe usted lo que es un film? ¿Cómo podría saberlo si es "crítico"? Un film es como una rueda inmensa que se pone en marcha con todas las fuerzas, físicas y morales, que se puedan movilizar. La rueda comienza a girar lentamente. Y su propio peso la hace rodar

más y más rápido. Poco a poco uno se transforma en parte de la rueda, en partícula de su movimiento. Así es, señor escribano. Permítame terminar nuestra conversación dándole un buen puñete y deseándole mucha alegría. ■

Fraila. Año XXXIV, nº 1751, semana del 8 al 14 de enero de 1969.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Diálogo esquizofrénico con un director nervioso [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile